

LAPIZ 255

Revista
Internacional
de Arte

SPANISH / ENGLISH
Año XXVIII. Núm. 255.
Verano 2009. España.
Precio: 8,90 €

El Futurismo: revisamos el legado
de un movimiento visionario
Futurism: We review the legacy
of a visionary movement



La Bienal de Venecia: una m
que decepciona y unos pab
nacionales de calidad desig
The Venice Biennale: the
disappointing show and
the disparate national pavi

La obra de Kepa Garraza
juega con los indicios
de la muerte del arte
Kepa Garraza's work
playfully uses traces
of the death of art



P

Il Tempo del Postino, un
espectáculo performático
Il Tempo del Postino, a
show of performance art
Más arte joven en el New
Museum de Nueva York
More young art in
New York's New Museum



L

Alessandro Twombly

En la orilla de un delicado lago situado al oeste de Berlín, la Galerie Aurel Scheibler es una de las galerías más alejadas de la ciudad. Escondida tras una enorme puerta de hierro fundido, la galería ocupa la planta baja de una elegante casa guillermina. Este emplazamiento tan idílico sirve de marco a la primera exposición individual en Berlín de Alessandro Twombly. Además de este espacio, la galería posee una segunda sucursal, ScheiblerMitte, ubicada en pleno centro, en el Berlin Kreuzberg.

La sala principal de la pequeña galería de la planta baja está dominada por el luminoso rojo de dos enormes lienzos que remiten a retorcidos tallos y pétalos de flores desmayadas. De hecho, el rojo tiñe la superficie de las esculturas de bronce, que, así, complementan los cuadros. Gracias a sus enormes soportes, además de los usuales pedestales sobre los que se hallan colocadas, estas esculturas, creadas en los últimos años, acentúan la presencia de la peana, un componente habitualmente olvidado de la escultura. También dirigen la mirada del espectador hacia la parte superior de la escultura, “donde está lo que interesa”. La solidez del cuerpo principal contrasta con las ligeras volutas orgánicas y las retorcidas espirales que brotan de la parte superior dotando a estas figuras abstractas de un toque casi humano, de un “peinado”. A pesar de su naturaleza broncea, estas esculturas parecen piedras cuyo cuerpo principal se halla cubierto de hongos. Las piedras parecen cobrar vida lentamente. Ocurre una verdadera metamorfosis, un efecto Medusa invertido.

Atlantis (2009) sugiere algo similar. El esqueleto de un pez puede interpretarse como algo que se transforma lentamente en la figura de una flor: una metamorfosis de animal muerto a planta viva. Este movimiento tiene continuación en las enormes pinturas rojas, que adoptan el perfil de la flor y lo convierten en una forma casi totalmente abstracta, *Station 1* (2009). Este movimiento, la habilidad del artista para crear formas cuya naturaleza varía constantemente, es la fuerza motriz de la que se alimenta la obra de este autor. Los trabajos de Twombly son heraclíteos, nunca descansan. ■

Traducción: Laura F. Farhall



Alessandro Twombly, “Sin título”, 2006, bronce, 36 x 16 x 7,5 cm. Foto: Mario Klinger.

Situated on the shores of a dainty West Berlin lake, Galerie Aurel Scheibler is one of the city's most out-of-the-way galleries. Hidden behind a big cast-iron gate, the gallery occupies the ground floor of an upper class Wilhelminian style apartment house. This rather idyllic location sets the scene for the first solo exhibition, in Berlin, of Alessandro Twombly. In addition to this space, the gallery has a second branch, ScheiblerMitte, in the thick of things in Berlin Kreuzberg.

The main room of the small ground floor gallery is dominated by the luminous red of two large-scale canvases, reminiscent of the twisting stalks and petals of withering flowers. In fact, the colour reddens the surface of the bronze sculptures that in this way compliment the paintings. With their oversized supports, in addition to the regular pedestals upon which they are placed, these sculptures, made in the last few years, accentuate the idea of the support – a much

neglected part of sculpture. They also direct the viewer's attention to the top of the sculpture, which is “where the action takes place”. The heavy, still main body contrasts with light organic swirls and twisting curls on top that seem to lend the abstract bronze figures an almost human touch, a hairstyle. Although they are bronze, the sculptures look like stones with fungus sprouting from the dense main body. Gently, the stones seem to come to life. It is a veritable metamorphosis occurring: a reversal of the Medusa-effect.

Atlantis (2009) suggests something similar. The skeleton of a fish can be read as slowly being transformed into the figure of a flower – a metamorphosis from dead animal to living plant. This movement is continued by the large red paintings, which take the figure of the flower and turn it into an almost total abstraction, leaving us with *Station 1* (2009). This movement, his ability to create forms that change their character continuously is the driving force behind this artist's oeuvre. Twombly's work is Heraclitean, never at rest. ■